

DIARIO DE CÓRDOBA.

DE COMERCIO, INDUSTRIA, ADMINISTRACION, NOTICIAS Y AVISOS.

Suscripción en Córdoba.

Nº 5446. Fuerza de Córdoba.

Por un mes...	8 rs.
Por trimestre...	22 rs.
Por un mes...	10 rs.
Por trimestre...	28 rs.

VIERNES 7 DE FEBRERO DE 1862.

Sección editorial.

CAJAS DE AHORROS de las administraciones de correos en Inglaterra.

Entre las diferentes mejoras sociales en que la Inglaterra ha sido la primera en tomar la iniciativa durante estos últimos años, pocas son tan importantes y fecundas como la ley del *Post office savings banks* (cajas de ahorros de las oficinas de correos) que fue votada en la última sesión del Parlamento y ha empezado a regir desde el 16 de setiembre del pasado año.

Como se dice en la exposición de motivos que la precede, esta medida ha tenido por objeto facilitar la impresión de los pequeños ahorros, haciendo servir para este fin las administraciones de correos, concediendo a cada deponente la garantía del Estado por las sumas que entrega, y relacionando con esta nueva combinación, la organización del giro de libranzas por el ramo de correos.

En todos los puntos de Inglaterra en que un administrador de correos tiene noticia de que por lo menos se espiden cinco libranzas en una semana, se establece en la administración un departamento que está abierto todo el día para recibir las cantidades que se le entregan dando el correspondiente resguardo a los imponentes. Es, pues, la oficina de correos un verdadero banco que favoreciendo el movimiento del numerario, lo retiene desde el corto espacio de un día hasta semanas y meses.

La frecuencia con que, principalmente las clases industriales, han girado libranzas sobre correos por valores de corta entidad, desde el establecimiento de estas oficinas, prueba su importancia verdaderamente extraordinaria y que no puede atribuirse a otra causa que a la facilidad que hay para dirigirse todos los días a las estafetas y a la admirable organización del servicio. De este modo, ha ido en aumento el número de las libranzas emitidas y reembolsadas en Inglaterra, elevándose desde 188,921, a que ascendía en 1839; a 6,969,468 a que llegaron en 1859; y el valor de las sumas trasmisitas, que fué en el primero de los años indicados de 343,124 libras esterlinas, alcanzó en el último a 43,250,930, es decir, casi doble del importe de los ingresos de todas las cajas de ahorros durante el mismo año.

El aumento anual se eleva por término medio a 5 por 100, y el número de las libranzas emitidas en Inglaterra está con la población en pro-

porción de uno a tres, de uno a seis en Escocia y de uno a trece en Irlanda; subiendo en 1859 los rendimientos del ramo de correos, solo por el beneficio percibido en razón de este servicio, a 29,415 libras esterlinas.

Las cajas de ahorro, cuyo establecimiento data desde hace medio siglo, han producido grandes bienes que nadie podrá negar, pero como todas las cosas humanas, esta institución tiene sus imperfecciones, no hallándose, por decirlo así a la disposición de cada individuo, sino que se necesita recorrer una gran distancia para encontrarlas, lo que origina al imponente pérdida de tiempo y de dinero.

El obrero y el criado, lo mismo que el industrial de poca fortuna, que vive en una localidad apartada o fuera de las vías de comunicación, no participan de los beneficios ni de la influencia directa de las cajas de ahorro: el café y la taberna próxima los atraen y allí acuden a derrochar el salario que representa la vida de la familia y la salud del obrero. Un ilustre escritor, el autor de la *Ouverte*, ha trazado últimamente de un modo admirable los progresos de este vicio de la embriaguez, que en muchas de las ciudades fabriles del Norte de Francia invade ya a la población femenina y se presenta bajo una de sus más repugnantes manifestaciones propagándose con una rapidez espantosa.

Los legisladores del *Post office Savings Banks*, que apenas hace dos meses acaba de publicarse en Inglaterra, se han propuesto combatir el pauperismo con una arma poderosa, estimulando por medio del perfeccionamiento de las cajas de ahorros los sentimientos de orden, de economía y de prevención. Al utilizar para este objeto la organización de las oficinas de correos que se extiende por todo el territorio y en las que el servicio ha llegado a una gran perfección, han venido a ponerlas en concurrencia directa con los cafés y tabernas. De aquí en adelante el obrero despreciará los atractivos seductores de los inmorales de las segundas, sabiendo que a poca distancia de ellos hay un sitio en que puede con seguridad y con fruto depositar una parte de sus ganancias.

Tiene además la reforma de que hablamos otra ventaja que a primera vista pasa desapercibida, pero que es muy apreciada por los imponentes de la clase obrera, y es el secreto de la imposición. Repugna a la mayor parte de los obreros poner en conocimiento de sus maestros el fondo de sus economías, sin duda por la creencia de que estos últimos no intenten rebajar los salarios. Así se ha visto a un obrero del condado de York deci-

dido a colocar sus ahorros en una de estas cajas, de que su maestro era administrador, venir repetidas veces a espiar a la puerta de la caja el momento en que su maestro se ausentaba, y no verificar sus imposiciones hasta después de muchas semanas de expectación cuando se aseguró de su ausencia. Es también digno de notarse que en los regimientos de guarnición en Londres, prefieren los soldados colocar sus fondos en las cajas de ahorros de la ciudad mas bien que en las de los cuerpos a que pertenecen. Preguntándole a uno la razón de esto, contestó: «No quiero que mi sargento sepa que tengo ahorros.»

Por otra parte, el simple soldado tiene todavía otro motivo de ocultar a sus compañeros el dinero que posee, porque el soldado, como el obrero gastador, cuando ha despilfarrado su dinero, se cree con el derecho de pedir prestado a su compañero mas previsor. Durante la guerra de Crimea, aun después que las cajas de los regimientos habían dado a los soldados los medios de trasmitir a sus amigos dinero por conducto de las oficinas de correos, continuaban muchos dirigiéndose a Miss Nightingale, rogándola que procurara remitirlos creyendo que guardaría mejor el secreto.

La organización de las cajas de ahorro en las administraciones de correos es de las mas sencillas. Los empleados encargados de este servicio reciben las imposiciones, que pueden ser hasta de un schelín (cinco reales y vellón próximamente), librando un resguardo que constituye el título del deponente. La cuota general del interés concedida á las imposiciones es de 2 1/2 por 100 sobre todas las sumas de una libra esterlina por lo menos, calculados á contar desde el dia primero de cada mes, no pudiendo exceder el máximo de la imposición de 150 libras esterlinas, y garantizando el gobierno el principal y los intereses. En esta gran reforma ha tenido mucha participación M. Rowlandhill, secretario general de correos, en cuyo ramo había introducido útiles innovaciones, y a quien Inglaterra debe estar por ello agradecida.

Deseamos vivamente que nuestro gobierno, que con tanta preferencia se ocupa en la condición y suerte de las clases trabajadoras, no tarde en introducir en las cajas de ahorro del país una reforma que influya de un modo tan eficaz sobre la moralidad y el bienestar de las masas.

CORTES.

Sesiones del 4.

Senado.

Abierta a las dos y media, bajo la pre-

viene Los Sres. suscriptores á este periódico tienen derecho a insertar gratis en sus columnas un anuncio de comunicado al mes, que no exceda de quince líneas y que sea de su exclusivo interés.

AÑO XIII.

sidencia del señor marqués del Duero, se leyó el acta de la anterior, y fué aprobada.

Entrando en la orden del día, continua en el uso de la palabra en contra del artículo 4.

El señor Laserna, pide que se reforme la redacción de las palabras «el jefe superior en el orden administrativo y económico de la provincia», por las siguientes: «el jefe superior en el orden administrativo y económico en cada provincia.»

Después de varias explicaciones, se admite la enmienda.

Leído el art. 5º hace también una observación el señor Laserna, a quien contesta el señor Santa Cruz, y queda aprobado.

Se lee el 6º que queda aprobado, y una adición del señor Fuente Andrés acerca de las calidades que deben concurrir en los gobernadores.

El señor Fuente Andrés la apoya, recordando los diferentes argumentos que en pro y en contra se han alegado en distintas ocasiones, y la circunstancia de que en todos los reglamentos de empleados especiales se exigen determinadas cualidades.

El señor Gonzalez (don Antonio) combate la adición, manifestando que militan contra ellas las mismas razones que hicieron inaceptable la enmienda del señor marqués de Miraflores desechada ayer.

Los señores Fuente Andrés y Gonzalez rectifican, después de una aclaración del señor marqués de Miraflores.

El señor conde de Guendulain hace uso de la palabra para una cuestión de orden.

Puesta a votación la enmienda no fué tomada en consideración.

Se aprueba el art. 7º y se lee una adición al mismo propuesta por

El señor Pastor Diaz que la apoya, manifestando que su objeto es enaltecer el cargo de gobernador y quiere cuando sea preciso nombrar para ejercerlo una persona que haya ocupado puesto más alto y mejor dotado, pueda aumentarse el sueldo consignado a los gobernadores civiles.

Congreso.

A las dos y media abre la sesión el señor Lafuente.

El señor Ballesteros (don Mariano) pide que en el extracto oficial consten algunas palabras que dijo en la sesión del sábado, y otras del señor ministro de la Gobernación.

Sin otro incidente se aprueba el acta de la anterior sesión.

Se entra en la orden del día y continua la discusión sobre el tratado de comercio con Marruecos.

El señor Vizconde del Ponton, de la comisión, contesta al discurso que en contra pronunció ayer el señor Salazar y Mazzaredo. Aunque de pasada, recorre el bra-

dor todos los puntos históricos de anteriores épocas, que recordó el impugnador, haciéndolo con precision y elocuencia.

Entra después a comparar los tratados que en otro tiempo cerró España con Marruecos con el ultimamente celebrado, y prueba cuantas ventajas reporta a nuestros intereses este, por mas que el señor Salazar crea lo contrario. Estiende por ultimo, en refutar la idea de que el tratado de 1799 era el mejor, y con facilidad demuestra lo contrario con sólo recordar que Inglaterra hizo un tratado con Marruecos en 1836 que era mucho mas favorable para Inglaterra que aquél, y siendo el nuestro ahora tan favorable por lo menos para España, como para la Gran Bretaña, claro es que es mejor mucho mejor que el de 1799, tan celebrado y encomiado por el señor Sa-

lazar.

El señor Salazar rectifica y se mantiene en su creencia de que el tratado que se discute no es todo lo ventajoso que podía serlo, fundándose en las teorías que ha refutado el señor vizconde del Ponton con elocuencia.

Sección oficial.

La GACETA del 4 no contiene disposición alguna de interés general.

D. Jose Antonio de Cires y Rodriguez, Juez de primera instancia del distrito de la izquierda de esta ciudad y su partido.

Hago saber que en providencia de veinte y nueve de enero anterior dictada en el cuaderno formado para la venta de los bienes de la quiebra de la Sociedad de Comercio titulada de «Don Amador Joyer e hijos», he mandado sacar a pública subasta por término de veinte días las fincas que con distinción son a saber:

Fincas en Córdoba.

Una casa, numero diez y nueve antigua y veinte y uno moderno, sita en la calle de Alcántara, cuya descripción y linderos resultan de autos y del edicto inserto en el Diario de esta capital, numero tres mil trescientos once, del viernes treinta de Agosto del año ultimo, retasada en 14,177.

Otra casa, numero veinte y siete antigua y diez y siete moderno, calleja de la calle del Huerto de San Pablo, cuya situación y linderos resultan de los autos y periódico referido, retasada en 9,615.

Una haza de olivar, pago de las Rosas, con cincuenta y siete olivos, cuyos linderos y otros antecedentes resultan de autos y en el Diario de Córdoba, número tres mil trescientos once, del viernes treinta de Agosto del año ultimo, retasada en 2,310.

Otra haza, en el mismo pago, con cuarenta olivos, cuyos linderos resultan de los autos y periódico citado, retasada en 2,514.

Fincas en Montalban.

Un pedazo de olivar, pago de las Rosas, con cincuenta y siete olivos, cuyos linderos y otros antecedentes resultan de autos y en el Diario de Córdoba, número tres mil trescientos once, del viernes treinta de Agosto del año ultimo, retasada en 2,310.

Otra haza, en el mismo pago, con cuarenta olivos, cuyos linderos resultan de los autos y periódico citado, retasada en 2,514.

Un pedazo de olivar, sitio Canadá, fuente de Larga Rincón de la Dehesa, con ciento sesenta y nueve olivos, cuya descripción

(488)

cidos. Concluida la fúnebre ceremonia, se levantó.

Algunos días de este acontecimiento, se le vió vagar como una sombra por todas las habitaciones del castillo.

De la sala de armas pasaba á las caballerizas; llamaba á sus criados uno

después de otro, daba órdenes con un tono tan solemne y tan grave que aquel

a quien acababa de hablar corría con un apresuramiento inaudito á poner en ejecución lo que se le mandaba. En breve todo estuvo en movimiento en aque-

lla sombría y lugubre morada. En una

parte se limpian y aderezaban las es-

pasadas, se preparan las sillas y los ar-

nés, anuncian todo proyecto extraor-

dinario, pensamientos de guerra de los

que el padre de Erico nada decía. Las

dos amigas señoras, testigos de aque-

los preparativos, le observaban con te-

(489)

mor sin atreverse a dirigirle ninguna pregunta, y él iba de una parte á otra observando á los obreros y estimulán-

doles al trabajo con el gesto y con la

vista.

Una mañana resonó el eco de las

trompetas á las puertas de la morada

señal; unos cincuenta hombres arma-

dos de alabardas, de espadas y de ar-

cabues formaron bajo de las ventan-

as del castillo. Un escudero llevaba

del diestro un caballo ensaucido con

mas lujo que los de los otros, con un

par de pistolas pendientes a cada lado

de la silla. Al oír el sonido

de la trompeta se cimó la espada, y se

dispuso á salir de la estancia, mas en

el instante en que iba á atravesar el

umbral de la puerta, su esposa y su

nuera se arrojaron á sus pies supli-

candole les manifestase sus intenciones

y no pretendiera añadir á su desgracia

una nueva angustia.

Oídme, les dijo tomando sus ma-

nos: hemos experimentado la catastrofe

mas espantosa. Yo os amo con todo

los débiles edificios, para á favor de

la sorpresa y del desorden que necesariamente había de producir el incen-

die, penetrar en el castillo y apoderarse del matador de Erico.

y linderos resultan de los autos y del periódico citado, retasada en 12,460

Otro id., pago Canada de Prado Medel, con sesenta y cinco olivos, cuya descripción y linderos resultan de autos y de referido periódico, retasada en 4,230

Fincas en Santa Ella.

Un pedazo de olivar, pago del Alvercon, con ciento veinte y tres pies de olivo y seis posturas, cuya descripción y linderos resultan de autos y de dicho periódico, retasada en 7,248

Fincas en Cañete.

Una casa sita en la calle de la Feria, cuya descripción resulta de los autos al folio seiscientos diez y seis retasada en 9,116

Fincas en Guijarrosa.

Los edificios, casa y molino de aceite de las haciendas de las Dueñas, retasada la parte perteneciente á la quiebra en noventa y ocho mil setecientos veinte y ocho reales, teniendo además D. José Jover en su propiedad una participación de ochocientos treinta y dos reales, pero solo se vende la cantidad citada que pertenece á la quiebra y la descripción de todo consta en los autos. 98,728

Cuya subasta y remate en favor del mejor postor tendrá lugar el 24 de febrero corriente entre diez y doce de su mañana en las casas audiencias de este juzgado, advirtiendo que solo se admitirán las posturas que sean arregladas a derecho, pudiérselas de tipo las dos terceras partes del valor que las fincas tienen señalado.

Córdoba 1^{er} de Febrero de 1862.—José Antonio de Cires.—De orden de S. S. Angel Osuna Gareja.

Sección de noticias.

NACIONALES.

Los curiosos cuantos importantes datos contenidos en el estado general de la armada para el año de 1862, demuestran que la escuadra española flotante de hélice existente en el dia consta de cinco fragatas de 50 á 44 cañones y de 600 á 360 caballos de fuerza, que son: «Princesa de Asturias», «Triunfo», «Resolución», «Nuestra Señora del Carmen» y «Leallad». Cuatro idem de á 37 cañones y de 600 á 500 caballos, que son: «Concepción», «Berenguela», «Blanca» y «Petronia». De cuatro corbetas y goletas de á 5 cañones y 160 caballos, que son: «Vencedora», «Narvaez», «Virgen de Covadonga» y «Cirse». De una de 4 cañones y 200 caballos, que es la «Consti-
tución». De cuatro de á 2 cañones y 100 caballos, que son: «Constancia», «Valiente», «Animosa» y «Santa Filomena». De siete de á 2 cañones y 80 caballos, que son: «Isabel Francisca», «Santa Teresay», «Buenaventura», «Concordia», «Edu-
tana», «Ceres» y «Caridad». De 8 cañoneras de á 1 cañón y 50 caballos, que son: «Mindanao», «Calamianes», «Paraguaná», «Mindoro», «Luzon», «Panay», «Samar» y «Zebú». Y de diez de un cañón y 25 caballos, que son: «Bulusar», «Tolo», «Maribel», «Arayak», «Pampanga», «Bojeador», «Balangulugui», «Albay», «Macau» y «Taal».

El Exmo. e Ilmo. Sr. D. Juan Ignacio Moreno, obispo de Oviedo, ha sido nombrado por Su Santidad, obispo asistente al Sacerdote pontificio.

La vista de Erico, exhalaendo el último suspiro, causó en el joven paisano, a quien las amenazas y las promesas de Olaf habían inducido á cometer semejante acto de traicion y de barbarie, un remordimiento tan espantoso, que llevó precipitadamente de aquel sitio dando gritos de desesperación. Los habitantes de la aldea inmediata, avisados por él para que fuesen a socorrer al joven heredero, recogieron el cadáver y le condujeron al castillo. No es posible describir la desesperación de la esposa y de la madre de Erico, cuando les presentaron el cuerpo ensangrentado y sin vida de su hijo y esposo... Hay dolores que ni el pintor ni el poeta pueden expresar, y que es preciso cubrir con un velo...

El anciano barón de Quan no derramó una sola lágrima ni exhaló el más leve suspiro. Sentado junto al cuerpo de su hijo permaneció mudó e inmóvil con la vista fija en aquel pálido rostro que sus últimas palabras.

La vista de Erico, exhalaendo el último suspiro, causó en el joven paisano, a quien las amenazas y las promesas de Olaf habían inducido á cometer semejante acto de traicion y de barbarie, un remordimiento tan espantoso, que llevó precipitadamente de aquel sitio dando gritos de desesperación. Los habitantes de la aldea inmediata, avisados por él para que fuesen a socorrer al joven heredero, recogieron el cadáver y le condujeron al castillo. No es posible describir la desesperación de la esposa y de la madre de Erico, cuando les presentaron el cuerpo ensangrentado y sin vida de su hijo y esposo... Hay dolores que ni el pintor ni el poeta pueden expresar, y que es preciso cubrir con un velo...

El anciano barón de Quan no derramó una sola lágrima ni exhaló el más leve suspiro. Sentado junto al cuerpo de su hijo permaneció mudó e inmóvil con la vista fija en aquel pálido rostro que sus últimas palabras.

El anciano barón de Quan no derramó una sola lágrima ni exhaló el más leve suspiro. Sentado junto al cuerpo de su hijo permaneció mudó e inmóvil con la vista fija en aquel pálido rostro que sus últimas palabras.

El anciano barón de Quan no derramó una sola lágrima ni exhaló el más leve suspiro. Sentado junto al cuerpo de su hijo permaneció mudó e inmóvil con la vista fija en aquel pálido rostro que sus últimas palabras.

El anciano barón de Quan no derramó una sola lágrima ni exhaló el más leve suspiro. Sentado junto al cuerpo de su hijo permaneció mudó e inmóvil con la vista fija en aquel pálido rostro que sus últimas palabras.

El anciano barón de Quan no derramó una sola lágrima ni exhaló el más leve suspiro. Sentado junto al cuerpo de su hijo permaneció mudó e inmóvil con la vista fija en aquel pálido rostro que sus últimas palabras.

El anciano barón de Quan no derramó una sola lágrima ni exhaló el más leve suspiro. Sentado junto al cuerpo de su hijo permaneció mudó e inmóvil con la vista fija en aquel pálido rostro que sus últimas palabras.

El anciano barón de Quan no derramó una sola lágrima ni exhaló el más leve suspiro. Sentado junto al cuerpo de su hijo permaneció mudó e inmóvil con la vista fija en aquel pálido rostro que sus últimas palabras.

El anciano barón de Quan no derramó una sola lágrima ni exhaló el más leve suspiro. Sentado junto al cuerpo de su hijo permaneció mudó e inmóvil con la vista fija en aquel pálido rostro que sus últimas palabras.

El anciano barón de Quan no derramó una sola lágrima ni exhaló el más leve suspiro. Sentado junto al cuerpo de su hijo permaneció mudó e inmóvil con la vista fija en aquel pálido rostro que sus últimas palabras.

El anciano barón de Quan no derramó una sola lágrima ni exhaló el más leve suspiro. Sentado junto al cuerpo de su hijo permaneció mudó e inmóvil con la vista fija en aquel pálido rostro que sus últimas palabras.

El anciano barón de Quan no derramó una sola lágrima ni exhaló el más leve suspiro. Sentado junto al cuerpo de su hijo permaneció mudó e inmóvil con la vista fija en aquel pálido rostro que sus últimas palabras.

El anciano barón de Quan no derramó una sola lágrima ni exhaló el más leve suspiro. Sentado junto al cuerpo de su hijo permaneció mudó e inmóvil con la vista fija en aquel pálido rostro que sus últimas palabras.

El anciano barón de Quan no derramó una sola lágrima ni exhaló el más leve suspiro. Sentado junto al cuerpo de su hijo permaneció mudó e inmóvil con la vista fija en aquel pálido rostro que sus últimas palabras.

El anciano barón de Quan no derramó una sola lágrima ni exhaló el más leve suspiro. Sentado junto al cuerpo de su hijo permaneció mudó e inmóvil con la vista fija en aquel pálido rostro que sus últimas palabras.

El anciano barón de Quan no derramó una sola lágrima ni exhaló el más leve suspiro. Sentado junto al cuerpo de su hijo permaneció mudó e inmóvil con la vista fija en aquel pálido rostro que sus últimas palabras.

El anciano barón de Quan no derramó una sola lágrima ni exhaló el más leve suspiro. Sentado junto al cuerpo de su hijo permaneció mudó e inmóvil con la vista fija en aquel pálido rostro que sus últimas palabras.

El anciano barón de Quan no derramó una sola lágrima ni exhaló el más leve suspiro. Sentado junto al cuerpo de su hijo permaneció mudó e inmóvil con la vista fija en aquel pálido rostro que sus últimas palabras.

El anciano barón de Quan no derramó una sola lágrima ni exhaló el más leve suspiro. Sentado junto al cuerpo de su hijo permaneció mudó e inmóvil con la vista fija en aquel pálido rostro que sus últimas palabras.

El anciano barón de Quan no derramó una sola lágrima ni exhaló el más leve suspiro. Sentado junto al cuerpo de su hijo permaneció mudó e inmóvil con la vista fija en aquel pálido rostro que sus últimas palabras.

El anciano barón de Quan no derramó una sola lágrima ni exhaló el más leve suspiro. Sentado junto al cuerpo de su hijo permaneció mudó e inmóvil con la vista fija en aquel pálido rostro que sus últimas palabras.

El anciano barón de Quan no derramó una sola lágrima ni exhaló el más leve suspiro. Sentado junto al cuerpo de su hijo permaneció mudó e inmóvil con la vista fija en aquel pálido rostro que sus últimas palabras.

El anciano barón de Quan no derramó una sola lágrima ni exhaló el más leve suspiro. Sentado junto al cuerpo de su hijo permaneció mudó e inmóvil con la vista fija en aquel pálido rostro que sus últimas palabras.

El anciano barón de Quan no derramó una sola lágrima ni exhaló el más leve suspiro. Sentado junto al cuerpo de su hijo permaneció mudó e inmóvil con la vista fija en aquel pálido rostro que sus últimas palabras.

El anciano barón de Quan no derramó una sola lágrima ni exhaló el más leve suspiro. Sentado junto al cuerpo de su hijo permaneció mudó e inmóvil con la vista fija en aquel pálido rostro que sus últimas palabras.

El anciano barón de Quan no derramó una sola lágrima ni exhaló el más leve suspiro. Sentado junto al cuerpo de su hijo permaneció mudó e inmóvil con la vista fija en aquel pálido rostro que sus últimas palabras.

El anciano barón de Quan no derramó una sola lágrima ni exhaló el más leve suspiro. Sentado junto al cuerpo de su hijo permaneció mudó e inmóvil con la vista fija en aquel pálido rostro que sus últimas palabras.

El anciano barón de Quan no derramó una sola lágrima ni exhaló el más leve suspiro. Sentado junto al cuerpo de su hijo permaneció mudó e inmóvil con la vista fija en aquel pálido rostro que sus últimas palabras.

El anciano barón de Quan no derramó una sola lágrima ni exhaló el más leve suspiro. Sentado junto al cuerpo de su hijo permaneció mudó e inmóvil con la vista fija en aquel pálido rostro que sus últimas palabras.

El anciano barón de Quan no derramó una sola lágrima ni exhaló el más leve suspiro. Sentado junto al cuerpo de su hijo permaneció mudó e inmóvil con la vista fija en aquel pálido rostro que sus últimas palabras.

El anciano barón de Quan no derramó una sola lágrima ni exhaló el más leve suspiro. Sentado junto al cuerpo de su hijo permaneció mudó e inmóvil con la vista fija en aquel pálido rostro que sus últimas palabras.

El anciano barón de Quan no derramó una sola lágrima ni exhaló el más leve suspiro. Sentado junto al cuerpo de su hijo permaneció mudó e inmóvil con la vista fija en aquel pálido rostro que sus últimas palabras.

El anciano barón de Quan no derramó una sola lágrima ni exhaló el más leve suspiro. Sentado junto al cuerpo de su hijo permaneció mudó e inmóvil con la vista fija en aquel pálido rostro que sus últimas palabras.

El anciano barón de Quan no derramó una sola lágrima ni exhaló el más leve suspiro. Sentado junto al cuerpo de su hijo permaneció mudó e inmóvil con la vista fija en aquel pálido rostro que sus últimas palabras.

El anciano barón de Quan no derramó una sola lágrima ni exhaló el más leve suspiro. Sentado junto al cuerpo de su hijo permaneció mudó e inmóvil con la vista fija en aquel pálido rostro que sus últimas palabras.

El anciano barón de Quan no derramó una sola lágrima ni exhaló el más leve suspiro. Sentado junto al cuerpo de su hijo permaneció mudó e inmóvil con la vista fija en aquel pálido rostro que sus últimas palabras.

El anciano barón de Quan no derramó una sola lágrima ni exhaló el más leve suspiro. Sentado junto al cuerpo de su hijo permaneció mudó e inmóvil con la vista fija en aquel pálido rostro que sus últimas palabras.

El anciano barón de Quan no derramó una sola lágrima ni exhaló el más leve suspiro. Sentado junto al cuerpo de su hijo permaneció mudó e inmóvil con la vista fija en aquel pálido rostro que sus últimas palabras.

El anciano barón de Quan no derramó una sola lágrima ni exhaló el más leve suspiro. Sentado junto al cuerpo de su hijo permaneció mudó e inmóvil con la vista fija en aquel pálido rostro que sus últimas palabras.

El anciano barón de Quan no derramó una sola lágrima ni exhaló el más leve suspiro. Sentado junto al cuerpo de su hijo permaneció mudó e inmóvil con la vista fija en aquel pálido rostro que sus últimas palabras.

El anciano barón de Quan no derramó una sola lágrima ni exhaló el más leve suspiro. Sentado junto al cuerpo de su hijo permaneció mudó e inmóvil con la vista fija en aquel pálido rostro que sus últimas palabras.

El anciano barón de Quan no derramó una sola lágrima ni exhaló el más leve suspiro. Sentado junto al cuerpo de su hijo permaneció mudó e inmóvil con la vista fija en aquel pálido rostro que sus últimas palabras.

El anciano barón de Quan no derramó una sola lágrima ni exhaló el más leve suspiro. Sentado junto al cuerpo de su hijo permaneció mudó e inmóvil con la vista fija en aquel pálido rostro que sus últimas palabras.

El anciano barón de Quan no derramó una sola lágrima ni exhaló el más leve suspiro. Sentado junto al cuerpo de su hijo permaneció mudó e inmóvil con la vista fija en aquel pálido rostro que sus últimas palabras.

El anciano barón de Quan no derramó una sola lágrima ni exhaló el más leve suspiro. Sentado junto al cuerpo de su hijo permaneció mudó e inmóvil con la vista fija en aquel pálido rostro que sus últimas palabras.

El anciano barón de Quan no derramó una sola lágrima ni exhaló el más leve suspiro. Sentado junto al cuerpo de su hijo permaneció mudó e inmóvil con la vista fija en aquel pálido rostro que sus últimas palabras.

El anciano barón de Quan no derramó una sola lágrima ni exhaló el más leve suspiro. Sentado junto al cuerpo de su hijo permaneció mudó e inmóvil con la vista fija en aquel pálido rostro que sus últimas palabras.

El anciano barón de Quan no derramó una sola lágrima ni exhaló el más leve suspiro. Sentado junto al cuerpo de su hijo permaneció mudó e inmóvil con la vista fija en aquel pálido rostro que sus últimas palabras.

El anciano barón de Quan no derramó una sola lágrima ni exhaló el más leve suspiro. Sentado junto al cuerpo de su hijo permaneció mudó e inmóvil con la vista fija en aquel pálido rostro que sus últimas palabras.

El anciano barón de Quan no derramó una sola lágrima ni exhaló el más leve suspiro. Sentado junto al cuerpo de su hijo permaneció mudó e inmóvil con la vista fija en aquel pálido rostro que sus últimas palabras.

El anciano barón de Quan no derramó una sola lágrima ni exhaló el más leve suspiro. Sentado junto al cuerpo de su hijo permaneció mudó e inmóvil con la vista fija en aquel pálido rostro que sus últimas palabras.

El anciano barón de Quan no derramó una sola lágrima ni exhaló el más leve suspiro. Sentado junto al cuerpo de su hijo permaneció mudó e inmóvil con la vista fija en aquel pálido rostro que sus últimas palabras.

El anciano barón de Quan no derramó una sola lágrima ni exhaló el más leve suspiro. Sentado junto al cuerpo de su hijo permaneció mudó e inmóvil con la vista fija en aquel pálido rostro que sus últimas palabras.

El anciano barón de Quan no derramó una sola lágrima ni exhaló el más leve suspiro. Sentado junto al cuerpo de su hijo permaneció mudó e inmóvil con la vista fija en aquel pálido rostro que sus últimas palabras.

El anciano barón de Quan no derramó una sola lágrima ni exhaló el más leve suspiro. Sentado junto al cuerpo de su hijo permaneció mudó e inmóvil con la vista fija en aquel pálido rostro que sus últimas palabras.

El anciano barón de Quan no derramó una sola lágrima ni exhaló el más leve suspiro. Sentado junto al cuerpo de su hijo permaneció mudó e inmóvil con la vista fija en aquel pálido rostro que sus últimas palabras.

El anciano barón de Quan no derramó una sola lágrima ni exhaló el más leve suspiro. Sentado junto al cuerpo de su hijo permaneció mudó e inmóvil con la vista fija en aquel pálido rostro que sus últimas palabras.

El anciano barón de Quan no derramó una sola lágrima ni exhaló el más leve suspiro. Sentado junto al cuerpo de su hijo permaneció mudó e inmóvil con la vista fija en aquel pálido rostro que sus últimas palabras.

El anciano barón de Quan no derramó una sola lágrima ni exhaló el más leve suspiro. Sentado junto al cuerpo de su hijo permaneció mudó e inmóvil con la vista fija en aquel pálido rostro que sus últimas palabras.

El anciano barón de Quan no derramó una sola lágrima ni exhaló el más leve suspiro. Sentado junto al cuerpo de su hijo permaneció mudó e inmóvil con la vista fija en aquel pálido rostro que sus últimas palabras.

El anciano barón de Quan no derramó una sola lágrima ni exhaló el más leve

si falleciese Pio IX. Dicose que para este caso, se recomendará a los cardenales la elección del cardenal Pecci, de edad de 52 años, obispo desterrado de Perusa, muy piadoso y muy energico. En Roma están tomadas todas las medidas para hacer muy rápidamente la elección del nuevo Papa.

Está decidido el casamiento de la princesa Alicia, hija de la reina Victoria, con el príncipe Luis de Hesse; pero este casamiento se ha aplazado para mas tarde con motivo de la muerte del príncipe Alberto.

Gacetilla.

HONOR AL Mérito. — Ya ha pasado el Ayuntamiento al señor Gobernador el expediente con el plano y presupuesto del sencillo y elegante sepulcro que tratará de construir en el cementerio de la Salud, como recuerdo al ilustrado cordobés don José María Rey y Heredia.

SOLICITUDES. — En el numero 24 del

Boletín oficial de esta provincia se publica la lista de las personas cuya exclusión de las listas electorales se ha solicitado hasta el 31 de enero último.

Es PEOR EL REMEDIO. — Al no se ya consiguiendo que los mozos de los panaderos vayan a pie por esas calles de Dios. Pero ahora estamos algo peor que antes, pues los susodichos mozos han discurrido que les es más cómodo dejar solos a los animillos, que con sus enormes cofines van haciendo más daño que un terremoto, mientras que ellos los siguen, sin cuidarse de nada, a una respetable distancia.

También BAJO LA TIERRA? — Los huevos que se encontraron en el cimiento de la casa que se está obrando en la calle del Cristo, parecen que han resultado ser de vacas y carneros. También han sido halladas algunas astas.

SIRVA DE EJEMPLO. — Varios muchachos iban anteayer detrás de una carreta cargada de pipas de aguardiente hacia el ferro-carril en el momento de despren-

dese una de estas, que vino a caer sobre un niño de cinco años, a quien dió la cabeza. Concluimos con el consejo del epígrafe.

DESGRACIA. — Anteayer fué acometido un caballero de un accidente en el paseo de la Victoria. Fué trasladado a su casa en el carro del señor Obispo, que afortunadamente se hallaba cerca.

AUTORIZACIÓN. — Ha sido concedida a D. Juan José López para que aproveche las aguas del río Guadajosillo en el riego de siete hectáreas de terreno del cortijo llamado Mirabuenos, que posee en el término de Espejo S. A. el infante D. Sebastian.

BROMA PESADA. — Ayer tarde cuando mas tranquila se hallaba la concurrencia que poblaba el salón de la Victoria, tuvo una vaquita la buena ocurrencia de entrarse en él con circunspecto paso y magestuoso contorno. Como es natural, todos esquivaron la compañía del cornudo paseante, y a la voz de salvaje el que pueda, quedó el salón desierto.

DIALOGO. — El céfiro bullicioso — que recorre la pradera — que conoce los secretos — de las flores y las bellas — así le dijo a una rosa — cuya purísima esencia — tierno estaba recogiendo — mientras hablaba con ella. — El ángel de los amores — ha descendido a la tierra — sobre sus alas de luz — hermosa corona lleva — toda es de flores de azahar — símbolo de la pureza. — Sabes o flor si los hombres — algún triunfo de amor cuentan? — A lo que la bella rosa — le contestó con tristeza — esa corona de azahar — que en sus alas de luz lleva — el ángel de los amores — que ha descendido a la tierra — la ciñe — una hermosa niña — que de este suelo se aleja.

Bien haya el mortal feliz — que así que la noche llega — con su poético silencio — con sus brillantes estrellas — en delicioso retiro — escucha su tierna queja! — Que si son puras las flores — que su frente ayer cintra — es ella, mucho mas pura — mucho mas hermosa, es ella!

VUELVO. — En la calle del Hornillo del Camello parece que hay un cañón que está dando mucho que decir y mas todavía que oler.

Precios. — Palcos 10 rs. — Silla 1. — Grada 1. — Entrada general a voluntad del público, no dando menos de cuatro cuartos

CASA GRANDE. — Se va a reparar la cárcel de Aguilar. El dia nueve del corriente

se verificará la subasta en las Casas consistoriales de aquella villa.

SUMA Y SIGUE. — En una cuadra del pago de Huertas término de Puente Genil han sido robadas dos caballerías hace pocas noches.

NOTICIAS FINANCIERAS. — En los mercados de Castilla han cedido un poco los labradores de sus pretensiones, habiendo partido la iniciativa de los de Arévalo y Medina, en cuyos puntos respectivos se compran partidas de trigo de alguna importancia a 46 y 45 1/2 las 94 libras. En Grijota se detalla a 48 1/2 y en Paredes a 48; pero en Campos aua se sostienen firmes en 50 rs. Se han vendido algunos cargamentos a 47 1/2 rs. las 94 en Riococo, y a 48 en Valladolid con plazo de 45 días para el pago. También declina el precio de la cebada, vendiéndose para el consumo a 32 1/2 rs. fanega.

El secretario de la redacción, Isidoro Badía.

Distrito Municipal de Córdoba.

Mes de Diciembre de 1862.
EXTRACTO de la cuenta de fondos municipales correspondiente al expresado mes, que comprende las existencias que resultaron en fin del anterior, las cantidades recaudadas en el de la fecha y lo sa-

tisfecho en el mismo por obligaciones del presupuesto.
CARGO.
Existencia que resultó en fin del mes anterior. Productos de Propios, deducidas las contribuciones y el 20 por 100. 46406 5 Idem de la renta del 3 por 100 de las inscripciones intransferibles. 46135 98 Idem de los impuestos establecidos. 4649 84 Idem extraordinarios. 4316 66 Idem resultados de años anteriores. 43804 89 Por recargos a la contribución Territorial. 58899 Por idem a la Industrial y de Comercio. 30000 43974 80 Por idem sobre las especies de consumo. 43972 80 **TOTAL CARGO.** 23874 50

DATA.

CAPÍTULOS.	PERSONAL.	MATERIAL.	TOTAL.
Sueldos de los empleados.	7938 6	"	7938 6
Material de oficinas e impresiones.	3598 96	3598 96	
Gastos de quintas.	380	380	
Id. menores de las Casas Consistoriales.	686 89	686 89	
Id. de la comisión evaluadora.	1600 00	1604 40	1701 40
Gratificación al cronista.	500	"	500
Gastos de escritorio de las tenencias de alcaldía.	833 37	833 37	
Haberes de la guardia municipal.	3307 28	3307 28	
Gastos de incendios.	"	2000	2000
Gastos de alumbrado.	333 37	21608 75	21942 12
Id. de limpicio.	2813 20	2613 26	
Id. de arbolado.	1097 34	84 33	1182 17
Id. de mercados y puestos públicos.	2861 30	4500	7369 30
Id. del matadero.	2074 20	650 71	2724 91
Id. de cementerios.	4125	"	4125
Sueldos de los maestros.	"	4125	4125
Material de las escuelas.	1950	1950	
Alquileres de los edificios para las mismas.	166 74	83 37	250 11
Gastos de la academia de música.	208	208	
Gastos de la junta municipal de Beneficencia.	330	330	
Entretenimiento de las fuentes y cañerías.	830	830	
Id. de las alcantarillas.	36274 25	26374 25	
Aceras, empedrado y abonado.	"	1234	1234
Obras en los cementerios.	1408 48	"	1408 48
Id. en los pasos y caminos de la ronda.	683 59	683 59	
Personal de la carretera.	300	300	
Personal de guardas de montes.	1452 34	1452 34	
Funciones de iglesia, iluminaciones y festejos.	8866	8866	
Jubilaciones, pensiones y viudedades.	304	304	
Otros compromisos legalmente contraídos.	183 33	1264 68	1448 4
Indemnizaciones de terrenos expropiados.	"	"	
Gastos imprevistos.	30682 66	82684 69	113367 26
TOTAL DATA.			

RESUMEN.

Importa el cargo. 283874 50
Idem la data. 443367 25

Existencia para el mes siguiente. 170504 26

De forma que importando el cargo 283.874 rs. 50 cént., y la data 44.3367 rs. 25 cént., según que

el próximo mes de Enero. Córdoba 11 de Enero de 1862. — El depositario, Antoni G. y Obrero. — El alcalde, C. R. de Arellano. — El gerente de la sección de contabilidad, Miguel Lovera. — V. B. — El alcalde, C. R. de Arellano. — Conforme:

EDITOR RESPONSABLE. D. José Martínez.

CORDOBA. — 1862.

Imprenta y Litografía de D. Fausto García Tena, calle de S. Fernando núm. 34.

PLAZA DE TOROS DE CÓRDOBA.

El Domingo 9 de Febrero a las tres y media de la tarde y (si el tiempo lo permite) se ejecutarán entre otros muchos y variados ejercicios ecuestres y gimnásticos grandes saltos montados sobre un caballo. El árbol gimnástico, Cefiro y Flora, finalizando el espectáculo la chistosa escena mimética titulada:

El desafío de un sastre y un zapatero.

Precios. — Palcos 10 rs. — Silla 1. — Grada 1. — Entrada general a voluntad del público, no dando menos de cuatro cuartos

SECCION COMERCIAL.

Otros Carruajes.

Carruajes acelerados del Norte y Mediodía.

Esta empresa, bien conocida del público y única que invierte dos días y medio de esta capital a Manzanares, tiene sus salidas diarias para dicha carrera y la de Granada, admitiendo pasajeros y cargamentos a los mismos precios que tienen establecidos las demás empresas que corren mas pausado estos trayectos. La linea recibe toda clase de mercancías para todas las provincias de España y del extranjero, teniendo servicios propios y correspondencias con todas las compañías de ferrocarriles y vapores.

Sus precios son los siguientes.

A Madrid.	A Manzanares.	A Madrid.
Berlina.	459	520
Interior.	379	440
Rotonda.	299	360
Cupe.	239	300

La Madrileña.

En combinación con el ferro-carril de Sevilla a Córdoba para Montilla, Aguilar, Lucena, Benaméjí, Antequera y Málaga, por D. Alfonso Maroto.

Sale de Sevilla los jueves, miércoles y viernes.

Sale de Córdoba los martes, jueves y sábados.

Los efectos que se hayan de trasportar deben quedar entregados el dia antes de la salida. Los precios son muy arrugados.

Se despiden en Sevilla por D. Rafael Lacaiba, plaza de Villasis.

En Córdoba por D. Alfonso Maroto, calle de Lucano num. 14, antes del Potro.

Intensagerías aceleradas de M. Benito Pérez.

Esta empresa, única en su clase en la carrera de Madrid, ha establecido una oficina central para la percepción y entrega de los efectos que se conduzcan en las mismas. Dicha oficina se halla situada en la calle de S. Fernando núm. 36 y está a cargo de D. Manuel María Reyes, en la cual se admiten arrobas y pasajeros a precios convencionales. Continúa su administración principal en el campo de la Merced núm. 12, con punto de partida y llegada de las galeras, y tan aproposito por la proximidad a la estación del ferro-carril. La salida de las galeras es a las 5 de la mañana una hora si otro, no invirtiendo solo cuatro hasta Manzanares.

Sus precios son como los de las del Norte y Mediodía.

La Cordobesa.

Salen para Madrid todos los días a las once de la noche.

Entran de Madrid los días pares entre cuatro y cinco de la mañana.

Se despiden en la calle de Ambrosio de Morales frente a la fonda de Rizzi.

Sus precios son los siguientes.

A Madrid.	A Lucena.
Berlina.	459
Interior.	379
Rotonda.	299
Cupe.	300

La Andaluza.

Salen para Lucena todos los días a las siete de la mañana.

Entran de Lucena todos los días entre dos y tres de la tarde.

Se despiden en la calle de Lucena, antes del Potro.

Sus precios son los siguientes.

A Lucena.	A Madrid.
Berlina.	459
Interior.	379
Rotonda.	299
Cupe.	300

</div

